

Torreón

La primera referencia histórica sobre mi existencia la encontramos en la confirmación de mi posesión a Sancho de Biota por parte del rey Alfonso II de Aragón, allá por el siglo XII. Posteriormente pertencí al señor de Biota y después pasé a depender de Uncastillo.

Aunque hace unos años mi estado de conservación amenazaba ruina, las últimas obras de restauración me han devuelto mi magnífico aspecto original. Destaco en el llano por mis grandes dimensiones, que me dan un aspecto robusto y sólido. Conservo además elementos importantes de mi factura original, como el remate almenado, los ventanales adintelados y los matacanes defensivos. Junto con la Iglesia de Santo Tomás, románica del siglo XIII, formaba un efectivo conjunto religioso-militar. Llama la atención que la primitiva entrada de la iglesia está sellado y, actualmente, se entra a través de su portada lateral. En esta portada el visitante descubrirá una decoración muy particular, hermosa en su sencillez. La decoran un crismón flanqueado por un Sol y la Luna, sobre los cuales, si aguzas la mirada, podrás encontrar una mano en posición de bendecir.

En la actualidad mi interior ha sido rehabilitado y musealizado, contando con varios pisos en los que se ubica un centro de interpretación sobre la vida rural en la época romana, dada la cercanía de mi villa al yacimiento arqueológico de la ciudad romana ubicada en “Los Bañales”, a pocos kilómetros de distancia. Para comodidad del visitante, el acceso a mi interior se hace a través de un sistema domotizado, lo que facilita enormemente la accesibilidad a espacios expositivos como el mío.